

Crónica Literaria

Por ALONE

El Frente de la Libertad de Expresión

por Tomás P. Mac Hale (Miguel Claro 1789).

En el principio fue la tiranía. El padre, el patriarca, el jefe de la tribu, después los reyes y los sumos sacerdotes no entendían nada de libertad de expresión: su fe en sí mismo era absoluta y su poder desconocía las limitaciones.

Y así se ha desarrollado la historia de las sociedades que es, en el fondo la lucha entre la autoridad y el individuo en busca de un equilibrio entre el orden y la anarquía, los dos extremos, los dos polos, uno y otro lindantes con el estancamiento y la aniquilación.

Hasta hoy, ahora, en Chile.

Bajo el epígrafe: "¿Qué terrible la sombra de la mano que quiere encadenarnos!", una de esas inspiradas fórmulas que Vicente Huidobro acuñó y que aquí señala, acaso involuntariamente, el dogal totalitario, (Vicente solía ser vidente), Silva Carvallo interpreta y explica la serie de testimonios recogidos por Tomás Mac Hale sobre los riesgos que amenazan actualmente la libertad de los chilenos, cada día más atropellados.

Su autor casi no necesita pronunciarse: bástale dejar que hablen los hechos y confrontarlos con las palabras, las innumerables palabras prometedoras que el régimen multiplica.

Es una cadena de teorías con eslabones de argumentos, al parecer, muy lógicos.

Sólo que entre éstos y aquellas, en el espacio impudorable, las acontecimientos se interponen, mostrando las cosas, exhibiendo a las personas, haciendo ver las consecuencias del sistema aplicado y apuntando su origen: "la terrible sombra de la mano que quiere encadenarnos".

Esa mano es la misma de siempre.

Alguien se atribuye el privilegio de la verdad y niega la de los otros, alguien se erige en un pequeño dios y reclama el derecho de mandar sin oposición, sin discusiones, en nombre de la fuerza acompañada de gritos y seguida de insultos que preceden a los golpes, la embestida y el asesinato, después de haber realizado el despojo.

Toda ello con una organización y un planteamiento calculados hasta en los detalles.

Se diría una lección de historia aplicada.

Tan coherente ha sido su desarrollo a nuestra vista que de antemano se pudo profetizar punto por punto, medida por medida, incidentes en que los fracasos estaban previstos, como su oportuna explotación para convertirlos en éxitos.

Pero todos esos cortinajes y disimulos, ese aparato de bambalinas y decoración teatral, he aquí que la libertad de expresión llega, los alza y saca a luz el juego, pone el aire la farsa, deja los actores desnudos.

Se comprenden el furor que provocó y las embestidas, los empujones, las amenazas, el disparo concertado de todas las baterías. Mientras un hombre puede hablar tiene su libertad asegurada y no se atreve contra él "la sombra de la mano que quiere encadenarlo". Todos los que tienen ojos para ver y oídos para escuchar lo saben.

Cuanto a las inteligencias... para eso están los números. Tras infinitas teorías, espacios de probarlo todo, la civilización llegó a fundarse sobre las matemáticas. En vez de batirse, contarse,

Dos filas armadas se hallan frente a frente. ¿Ustedes son mil, nosotros dos mil? Asunto terminado. La minoría obedece, manda la mayoría, se establece la paz y el trabajo prosigue.

Es lo que se llama democracia.

Para reconocer a los demócratas auténticos no hay sino mirar quiénes reclaman el recuento de votos: los demás, los que lo rehúyen y esquivan, los que discuten y argumentan, torciendo la realidad, reforciendo los hechos, sus mismas palabras los están delatando, sus discursos, sus premisas, huyen sobre humo, comedia y danza. En suma, espectáculo.

Cuando éste ya no ilusiona sino a los irremediables, cuando las protestas se suceden y los silbidos aumentan, dejan caer la cortina del silencio: el partido único solo autoriza la voz única que impone la opinión única y se autocita la Unidad.

Elecciones... ¿para qué? preguntó cierta voz a poco de contarse, supremo desafío, su fracaso. Pero así como no hay una persona igual a otra persona, tampoco existen dos pueblos iguales, ni por la tradición, ni por los hábitos, ni por la conciencia o el carácter.

El de los chilenos garantiza que siempre estarán en minoría los fanáticos capaces de gritar: "Vivan las cadenas". Y que, llamados a decidir en plebiscito abierta, siempre serán más los resueltos a romperlas, cueste lo que cueste, pase lo que pase.

En este continuo combate por la libertad y la cultura, también "la inesperada siempre ocurre": un elemento antaño levantisco, que la ultra-izquierda tenía como estandarte, he aquí que la realidad lo ha convertido en un baluarte del orden, la estabilidad y la cordura de un peso tal que está proporcionando el triunfo.

Es la mujer.

No se necesita ser demasiado viejo para recordar a las sufragistas de comienzos del siglo, las resistencias que despertaban, el heroísmo con que combatían y las sinistras predicciones lanzadas del lado conservador ante la perspectiva de que conquistarán el derecho a votar, a intervenir en política, a sentarse, horror de horrores, en un sillón parlamentario.

¿Qué dirían hoy esos profetas de catástrofes?

Las cacerolas vacías han llenado el corazón de esperanzas, ellas dieron la primera señal y están preparando la alimentación del porvenir. Y ya se ha impuesto la certidumbre de que, confiada a ellas, no estaría a estas horas en bancarrota nuestra lucienda.

"Dignas de especial admiración son las mujeres periodistas — escribe Silva Carvallo en su prólogo a Mac Hale—. Su cultura, su capacidad profesional, su ejemplar tenacidad en el examen y en el relato de los hechos las han convertido en guías y orientadoras de la opinión pública. Sus nombres y su acción se conocen en Chile y fuera de Chile. Han dinamizado y dado inmensa amplitud al frente nacional por la defensa de la libertad, la democracia y la dignidad humana. Han advertido, antes que muchos otros, la presencia de "esa mano que quiere encadenarnos".

Con resolución, con valentía, las suyas las han apurado ya de nuestro cuello. Gracias a ellas todavía podemos hablar. Es lo que se llama, en jerga popular, "pisarse la huasca".

Pichidanguí, noviembre de 1972.

El frente de la libertad de expresión [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El frente de la libertad de expresión [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile